

# El argot eclesial

---

## VIDA COMUNITARIA

Dentro de la gran familia de Dios que forman todos los bautizados, encontramos a algunos de sus integrantes que se reúnen en grupos para seguir conjuntamente a Cristo en pobreza, castidad y obediencia. Son las familias u órdenes religiosas. Cuando sus miembros llevan una vida contemplativa los denominamos monjes o monjas; el resto se conocen como religiosos o religiosas. Todos ellos llevan una vida comunitaria, dentro de la cual encontramos algunos términos específicos para referirse a las actividades que en ella se desarrollan. Veamos aquellos cuyo nombre resulta más curioso.

En muchos monasterios, las clases que reciben para formarse, son llamadas “repetición”. Tengamos presente que en otros tiempos no existían las técnicas pedagógicas actuales, sino que se aprendía a base de repetir y repetir.

Cuando se reúnen comunitariamente para hacer una actividad manual hablan de “laboratorio”. Y no porque hagan ningún experimento de carácter científico, sino porque se reúnen para hacer una labor, que en el *Diccionario de la Real Academia* se define, como primera opción, “acción y efecto de trabajar”.

Todo lo que tiene que ver con un edificio eclesial lo denominamos “fábrica”. Esta palabra nos suena más a un lugar de trabajo y a polígonos industriales. Sin embargo, si tenemos en cuenta su procedencia (*faber* en latín significa obrero, artesano), descubrimos que la fábrica tiene que ver con todo lo realizado manualmente, con todo lo fabricado. De ahí que todo lo material se engloba dentro de la fábrica y por tanto el responsable de la misma, que se llama “fabriquero”, es el responsable del cuidado, mantenimiento, administración... del edificio y lo que ello engloba.

También hay un término específico para designar a aquel que lleva las cuentas en la Iglesia: no se le llama economista, como en el mundo civil, sino ecónomo.

**JOSÉ ANTONIO GOÑI**